28 DE MAYO DE 2023

PENTECOSTÉS
SOLEMNIDAD
CICLO A

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA



ESPÍRITU SANTO, FUEGO DE AMOR Y SOPLO DE SERVICIO

- **Hch 2, 1-11. Se** llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar.
- **Sal 103.** R. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.
- **1 Cor 12, 3b-7. 12-13.** Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo.
- **Secuencia:** Ven, Espíritu divino.
- **Jn 20, 19-23**. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo.

COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Final del santo Evangelio según San Juan

«Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -Paz a vosotros.
Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.
Jesús repitió: -Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.
Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: -Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

PALABRA DEL SEÑOR



1. Lectura

Estas dos lecturas, el salmo, y el evangelio nos hablan de un Dios que nos busca para un proyecto de amor escrito en nuestros corazones.

El tiempo de pascua culmina con el envío del Espíritu Santo que viene sobre María y los apóstoles en el cenáculo (1ª lectura), y de esta manera la fiesta judía de Pentecostés se convierte en la fiesta de la nueva alianza de Dios con su pueblo, una alianza no escrita en piedra sino en los corazones por el Espíritu Santo. La experiencia de Pentecostés en el cenáculo fue una experiencia de amor (el fuego) y de fortaleza y misión (el viento). Y desde este fuego de amor y este viento de misión, los bautizados en Jesús formamos un solo cuerpo espiritual (2ª lectura), y sabemos que Jesús no nos deja solos, sino que nos envía siempre el Espíritu Santo, fuente de paz y de alegría, en donde podemos encontrar el perdón y la gracia (evangelio).





2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

El Espíritu es la presencia de Jesús resucitado que se manifiesta en la vida sacramental vivida como fuente de vida, y en el amor que como hermanos estamos llamados a vivir. Es el Espíritu que Jesús había prometido, el Espíritu abogado y defensor («paráclito»), el que nos preserva de falsas doctrinas que tratan de hacer de Jesús uno más, no el Salvador y Señor. Y es que la tentación principal es hacer de esta fe en Cristo una suerte de doctrina teórica e intelectual, no una vida.

¿Cómo hacer que nuestra relación con Cristo, a través de su palabra, sea para nosotros vida? Esta es la labor que tiene que hacer en nosotros el Espíritu de Cristo resucitado. Para ello, tenemos que abrirnos a su presencia y desbloquear nuestras mentes y nuestros corazones.

-Vida de oración y vida sacramental en «espíritu y en verdad». Es decir, buscando con corazón sincero y abriéndonos con humildad a Dios. Vivir el sacramento del perdón, perdonando y siendo perdonados, y la eucaristía de esta manera, es hacerlo en «espíritu y en verdad».

-Buscando la fraternidad, la paz, el amor que Dios quiere que vivamos. Un amor que siempre se convierte en servicio hacia los más pobres y vulnerables.

Este modo de vida abierto al fuego del amor divino desde la oración nos empuja a dar testimonio y a trabajar por un mundo más humano, venciendo todo escrúpulo y complejo, es la parresía, o libertad cristiana (Hech 4,8).



LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

En la oración nos dirigimos al Espíritu Santo, fuego de amor que nos hace sentir su presencia y soplo divino que nos fortalece, y lo hacemos sintiéndonos Iglesia:

Espíritu Santo, fuego de amor divino,
toca nuestros corazones con tu unción
para que sintamos el calor de tu presencia.
Renueva nuestra mente y nuestro corazón,
sana nuestras heridas, abre nuestros bloqueos,
tira por tierra nuestros prejuicios, supera nuestros miedos y temores,
inspira nuestra oración y mantenla constante y unánime.

Espíritu Santo, soplo divino,
alienta a esta Iglesia fundada por Cristo,
para que en medio de este mundo
seamos vínculo de unidad y fraternidad.
Renuévala en la unidad y en la comunión
y líbranos de exclusiones y falsos purismos.
Suscita generosidad y entrega para que seamos austeros y generosos,
a fin de que seamos templo tuyo y cuerpo de Cristo,
y así demos al mundo el testimonio de la unidad. AMÉN

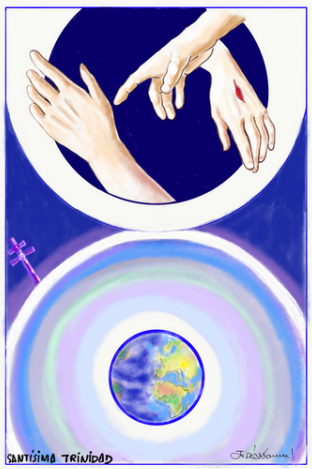


4. Contemplación y acción

Que la contemplación de este misterio nos haga más hijos de la Iglesia, deseando servir. Y que nuestra respuesta sea mantenernos vivos dentro de nosotros mismos, abriendo nuestro espíritu humano al Espíritu divino, para no perder nuestra alma, nuestro ánimo.

4 DE JUNIO DE 2023

SANTÍSIMA TRINIDAD
SOLEMNIDAD
CICLO A



LA ORACIÓN MÁS INTENSA

- **Ex 34, 4b-6. 8-9.** Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso.
- **Salmo: Dan 3, 52-56. R.** ¡A ti gloria y alabanza por los siglos!
- **2 Cor 13, 11-13.** La gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo**.**
- **- Jn 3, 16-18.** Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él

COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Santo Evangelio según San Juan

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.
Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.
El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios.

PALABRA DEL SEÑOR



1. Lectura

En la Biblia no se encuentra la palabra "trinidad" pues esta palabra pertenece al dogma de la Iglesia declarado en los concilios de Nicea y Constantinopla en el siglo IV. Lo que sí encontramos en la Biblia es lo que esta palabra trata de expresar, es decir, la revelación de Dios como Padre, de la Palabra hecha carne que es Jesucristo el Hijo de Dios, y del Espíritu Santo, que como fuerza y fuego de amor desciende sobre Jesucristo y su Iglesia. La Biblia narra el misterio del amor de Dios, un amor que es comunión de amor y vida.

Las lecturas comienzan con las palabras de Dios a Moisés explicando el verdadero significado de su nombre que es misericordia, amor que actúa. Este Dios del amor y de la paz se manifiesta con la gracia de Jesucristo, y con la comunión del Espíritu Santo, y con este saludo que leemos en la segunda lectura comenzamos siempre nuestras eucaristías.Y todo se centra en el nombre de Jesús, el Salvador, el Hijo y hermano mayor nuestro. Su nombre significa también amor que actúa, que salva.





2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Lo que meditamos en esta fiesta es el misterio de un Dios que ama a este mundo. Un Dios que se ha hecho hombre para salvarnos en este mundo, y que se queda en este mundo como Espíritu, para que conozca la Verdad de Dios y se transforme. Por tanto, lejos de nosotros, el buscar una espiritualidad que nos aparte de este mundo. Entonces, ¿qué hacemos para no caer en los intereses de este mundo?

-Vivir en compañía amable con todos. Buscando la paz y la concordia como testimonio de que queremos ser de Jesús y no de este mundo. Por eso, nadie como persona nos es ajeno.

-Rezar y desear la vida de oración. Las cosas hermosas no son tanto las que ya se tienen cuanto las que se desean. Por tanto, deseemos siempre la oración y busquemos el encuentro con la verdad de Dios a través de las palabras de Jesús.

-Buscar siempre la enseñanza de la Iglesia. Una enseñanza que es el intento continuo de preservar la enseñanza de Jesús a lo largo de la historia de ciertos intereses particulares de este mundo que trataban de hacer de Jesús, no el Señor, sino un hombre más con una enseñanza importante sobre Dios. Nosotros no podemos renunciar nunca a que Jesús sea el Señor de nuestras vidas, y no una simple doctrina entre tantas otras.

-Esperar con paciencia. Es el Espíritu del Señor el que tiene que ir haciendo su obra en nuestras vidas y en este mundo. Por eso, pedimos con constancia en la oración que el Espíritu siga renovando, sanando, volviendo los corazones hacia Dios, a través de la palabra viva de Jesús, el Hijo.



3er paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

La oración más intensa y más abierta a la presencia de Dios es siempre la oración trinitaria, por eso, tenemos que pedir la gracia de esta oración, y hacerlo con sencillez. Tal vez ésta te pueda ayudar, pero te animo a que tú también la hagas por tu cuenta. Ten en cuenta que es Jesús resucitado, el Señor, el que reza en nosotros, a través de su Espíritu, que nos hace clamar: ¡Abba, Padre! (Rom 8,15).

"Padre bueno y misericordioso que nos has creado para ser tus hijos,
ayúdanos a buscar siempre en este mundo la concordia y la paz,
que como hijos tuyos, nos sintamos siempre hermanos de todos.

Hijo de Dios, Palabra hecha carne,
y Señor de nuestras vidas,
que tu palabra sea para nosotros fuente de vida y de verdad.

Espíritu Santo, presencia viva de Dios,
anima nuestras vidas con tu fuerza y la vida de la Iglesia con tu unidad,
para que seamos en medio de este mundo, testimonio de tu presencia.
AMÉN

4to paso Contemplación ¿Cómo cambia el texto mi mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Contemplemos esta verdad sencilla de Dios que es su trinidad amorosa: el misterio de Dios y su relación de amor con su pueblo y con todos nosotros. Este es el corazón de cualquier página de la Biblia.

Que podamos entender que Dios, desde su amor, asume nuestro sufrimiento, y no dejará que el mal y la muerte tengan la última palabra sobre nosotros. Esta es nuestra esperanza, que Dios, aunque muchas veces no cumpla nuestros deseos, siempre cumplirá sus promesas.

11 DE JUNIO DE 2023

SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

SOLEMNIDAD – CICLO A



CON MARÍA EN LA ESCUELA DE JESÚS

- **Dt 8, 2-3. 14b-16a.** Te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres.
- **Sal 147. R.** Glorifica al Señor, Jerusalén.
- **1 Cor 10, 16-17.** El pan es uno; nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo.
- **Secuencia (opcional): Lauda, Sion, Salvatorem.**
- **Jn 6, 51-58.** Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

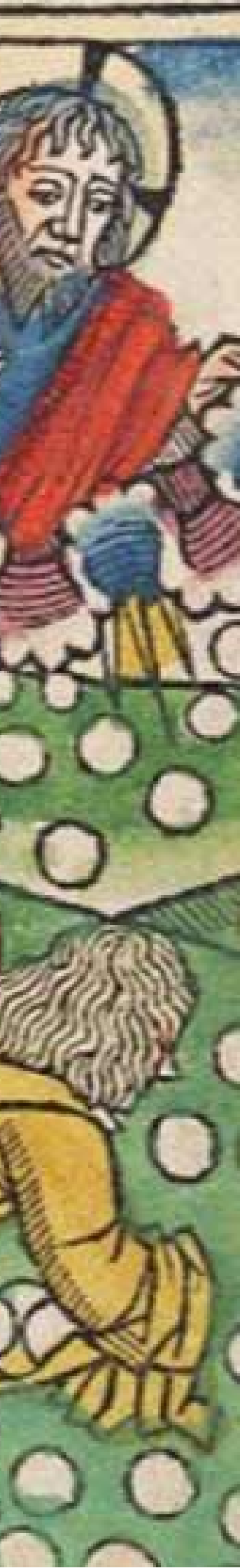
COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos:
—Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que come de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.
Disputaban entonces los judíos entre sí:
—¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?
Entonces Jesús les dijo:
—Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.
Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.
El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.
El Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí.
Este es el pan que ha bajado del cielo; no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron: el que come este pan vivirá para siempre.

PALABRA DEL SEÑOR

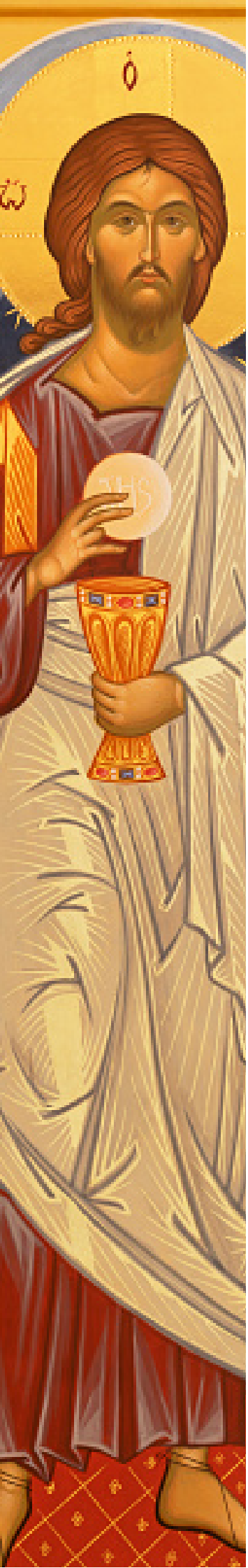


1. Lectura

El maná fue un alimento providencial en tiempos de desierto y de prueba, un alimento de vida en un contexto de peligro de muerte. Aquel alimento providencial del desierto que alimentó a un pueblo y le hizo entender que no sólo de pan vivía, se convirtió en el alimento que es Jesús para su Iglesia. Un alimento que nos une en un solo cuerpo con Jesús nuestra cabeza pues todos comemos el mismo pan, y así es para nosotros un alimento que nos llevará a la vida eterna.

Con esta fiesta que celebramos y esta palabra de vida eterna que escuchamos y meditamos, hacemos memoria agradecida de esta presencia de Jesús resucitado en medio de nosotros. Es la presencia que celebramos y adoramos con una actitud de escucha y obediencia en medio de las dificultades que estamos viviendo. Desde el primer momento del encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos, ellos comenzaron a reunirse en oración para compartir el pan que era el mismo Jesús, siguiendo su mandato en la última cena.





2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Meditar este texto supone preguntarnos por nuestra relación con Jesús resucitado a través de la eucaristía. Estamos llamados a vivir lo que realmente celebramos y adoramos, y este tiempo en el que hemos estado sin participar de la eucaristía, hemos aprendido a vivirla con más autenticidad. ¿Cómo podemos mejorar nuestra relación con la eucaristía, nuestra participación en la Santa Misa?

-Sabiendo con quién comulgamos. En este sacramento encontramos una enseñanza para nuestras vidas, para nuestros cuerpos y para la relación que cada uno de nosotros tiene con su propio cuerpo. Precisamente cuando no se tiene un discernimiento del cuerpo del Señor, no se consigue tener un discernimiento sobre el propio cuerpo y su significado: no sentimos nuestro cuerpo en su unidad profunda con nuestro espíritu, con nuestra alma. Tenemos muchas veces una relación equivocada, debido a una superficialidad de lectura, o a una esquizofrenia de comportamiento. Somos incapaces de comprender y de asumir espiritualmente lo que el cuerpo del Señor representa y actualiza. Si fuéramos capaces de comprender lo que significa que el cuerpo del Señor entra en nuestro cuerpo, entonces seriamos capaces de una lectura sobre nosotros mismos en la verdad, una lectura ante el Señor, y así responderemos a la vocación que cada uno de nosotros llevamos escrita en nuestro propio cuerpo, y que no es otra que la de ser hijos de Dios. Tenemos la ayuda imprescindible del sacramento del perdón o confesión para vivir esta relación.
Cuando vivimos esto somos conscientes de la dignidad de toda persona humana y por eso procuramos no pasar de largo ante los que sufren, ante los más necesitados.

-La eucaristía es la escuela de Jesús. Esto nos tiene que ayudar a entender desde la fe que es Jesús quien está presente en la Eucaristía, quien nos invita, y quien alienta nuestra fe, con su palabra y con su pan de vida. Nos enseña que no hay que separar a Jesús de su Palabra, ni de su cuerpo y sangre, del mismo modo que no hay que separar a Cristo del Padre y del Espíritu Santo. Esta unión nosotros la vivimos en la Eucaristía. Por eso es importante que junto a la devoción eucarística y sin separarla de ella fomentemos en nuestras parroquias y comunidades la "lectio divina" de las Escrituras, porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo.

-Vivir la experiencia del cenáculo: en actitud de adoración e intercesión. En la escuela de María, pues ella supo reunir a los apóstoles en una oración unánime en el Cenáculo. Nos podemos imaginar el hondo sentimiento de fe de María cuando escuchó de boca de Pedro y de los demás apóstoles las palabras de la Eucaristía, en aquellos primeros encuentros de oración de la Iglesia apostólica.

Nuestras eucaristías tienen que recordar el cenáculo, ese lugar en donde Jesús celebró su última cena, y en donde después se encontraron con él resucitado. El lugar en donde recibieron la unción del Espíritu. Nuestra actitud debe ser como la de aquellos hombres y mujeres reunidos en el cenáculo, en oración y adoración, es decir, buscando el encuentro con Cristo resucitado, y pidiendo por el mundo: por la paz, por la unidad, por la justicia... pedimos que el cuerpo de Cristo nos convierta a toda la humanidad en un solo cuerpo.

Preguntas para meditar:

- **¿Cómo estoy viviendo en este momento mi relación con la eucaristía?**
- **¿Me preparo antes con la oración haciendo examen de conciencia?**
- **¿Doy gracias después por haber podido escuchar a Jesús y comulgar con Él?**
- **¿Sé llevar ante el altar no sólo mis sufrimientos sino también los de los demás?**



3er paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Hagamos hoy la oración, como si estuviéramos en el Cenáculo con María y los Apóstoles, sabiendo que cuanto más se ama mejor se reza:

"Señor Jesús, estamos aquí adorándote,
porque tú eres nuestro único Señor y nuestro verdadero maestro.
Sabemos que tú estás presente, alimentándonos con tu palabra y con tu pan de vida.
Que sepamos siempre discernir tu cuerpo,
como alimento y medicina para nuestros cuerpos y nuestras almas.
Y que tu Espíritu nos una en un solo cuerpo que es la Iglesia que tú quisiste,
para que así podamos dar al mundo el testimonio de la verdadera unidad". AMÉN.

4to paso Contemplación ¿Cómo cambia el texto mi mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

En este Cenáculo, contemplamos esta verdad que hemos meditado: la eucaristía es fuente de vida cuando tratamos de vivir lo que celebramos. Por eso, contemplamos a Cristo resucitado como pan de vida. Decía San Carlos de Foucauld: "La eucaristía es Dios con nosotros, es Dios en nosotros, es Dios que se da perennemente a nosotros para amar, adorar, abrazar y poseer".
Contemplemos esta verdad sencilla de Dios que es su trinidad amorosa: el misterio de Dios y su relación de amor con su pueblo y con todos nosotros. Este es el corazón de cualquier página de la Biblia.

Que podamos entender que Dios, desde su amor, asume nuestro sufrimiento, y no dejará que el mal y la muerte tengan la última palabra sobre nosotros. Esta es nuestra esperanza, que Dios, aunque muchas veces no cumpla nuestros deseos, siempre cumplirá sus promesas.